

Opción, Año 34, No. 86 (2018): 959-986

ISSN 1012-1587/ISSNe: 2477-9385

Trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico

Hilda Guerrero, hguerrero@cuc.edu.co

Shirly Polo, shirme20@hotmail.com

Judith Martínez Royert, jmartine119@cuc.edu.co

Paola Ariza, Parizal@cuc.edu.co

Universidad de la Costa, Barranquilla (Colombia)

Resumen

El presente artículo se enfoca en el análisis del trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa Francisco José de Caldas de Soledad-Atlántico. Se abordó con un enfoque cualitativo, diseño no experimental de campo y transeccional descriptivo. La muestra de estudio fue de 30 docentes y 160 estudiantes. Los resultados obtenidos de este estudio apuntaron a describir la forma como el trabajo colaborativo en tanto estrategia didáctica favorece el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

Palabras clave: Trabajo colaborativo, estrategia didáctica, desarrollo del pensamiento crítico.

Collaborative work as a didactic strategy for the development of critical thinking

Abstract

This article focuses on the analysis of collaborative work as a didactic strategy for the development of critical thinking in fifth-graders of the Francisco José de Caldas de Soledad-Atlántico Educational Institution. It was assumed with a qualitative approach, with an experimental field, descriptive transectional. The study sample was 30 teachers and 160 students. The results obtained from this study aimed to describe the way in which collaborative work as a didactic strategy favors the development of critical thinking in students.

Keywords: Collaborative work, didactic strategy, critical thinking development.

1. INTRODUCCIÓN

En los sistemas educativos de América Latina en los últimos años se ha buscado la relación de las herramientas pedagógicas y el desarrollo de habilidades cognitivas que favorezcan el pensamiento crítico de los estudiantes, líderes capaces de innovar, aportar y transformar su entorno y su propia vida; como lo manifiesta VILLALOBOS (2015; 2016) capaces de construir un mundo sociable para preservar el carácter gregario del hombre, y en consecuencia, un mundo más visible, en dignidad y prosperidad. Esto supone, la necesidad de organizar y mejorar los ambientes de aprendizaje a través de procesos significativos y por otro lado implementar prácticas educativas orientadas hacia la formación de estudiantes críticos,

reflexivos y propositivos, capaces de aplicar sus conocimientos y habilidades adquiridas en su diario vivir; que en consecuencia posibiliten la creación de ambientes de aprendizaje lejos de la realidad de hoy, presencia de estrategias expositivas y memorísticas, lejos de un ideal como son estrategias grupales y de reflexión (REYES, VERA y COLINA, (2014). lo anterior implica tener presente que el aprendizaje y la enseñanza se constituyen en una unidad dialéctica; son procesos sincrónicos y articulados que no pueden darse aisladamente y deben responder a las exigencias de la sociedad del conocimiento en la que estamos inmerso (MARTÍNEZ, 2017).

De esta manera, en el presente ejercicio investigativo, se plantea como propósito principal, analizar el trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico con estudiantes de quinto grado; la pregunta orientadora del proceso de investigación fue: ¿De qué manera el trabajo colaborativo es una estrategia didáctica para el desarrollo el pensamiento crítico con los estudiantes de 5° de la Institución Educativa Francisco José de Caldas?

Se partió de un análisis de referentes teóricos y antecedentes de investigaciones relacionados con el objeto de estudio, donde se resalta el papel que juega el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje basado en problemas para el desarrollo de habilidades de pensamiento con el apoyo de la tecnología tal como lo plantea CHURICHE (2015), el aprendizaje colaborativo vista como una propuesta de enseñanza y aprendizaje cuyas bases son la cooperación, trabajo en equipo, comunicación y responsabilidad. Otros autores como RAMÍREZ Y

ROJAS (2014), consideran el trabajo colaborativo como una estrategia didáctica que contribuye al desarrollo de habilidades y competencias comunicativas y de interacción social en estudiantes; igualmente sostienen que la construcción del conocimiento se amplía en la medida en que los estudiantes cuenten con espacios para compartir ideas, experiencias, fuentes de información y aprendizajes, mediados por la interacción social y comunicación, aspectos fundamentales dentro de la formación integral del educando.

Por otro lado, para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, se requiere el uso de métodos de enseñanza que desencadenen procesos cognitivos, volitivos, afectivos y genere capacidades y habilidades dirigidas a analizar, interpretar y proponer alternativas de solución ante una situación problemática; esto trae consigo la interpretación, inferencia, autorregulación y una mentalidad flexible en el aprendiz que le ayude a tomar una postura crítica frente al contexto que lo rodea. MORENO-PINADO, W. E., & TEJEDA, M. E. V. (2016). Entre los métodos encontrados está la colaboración, usada como estrategia didáctica para motivar al grupo escolar a comprometerse con la planificación, seguimiento y evaluación conjunta de las actividades a realizar para producir conocimientos, de tal manera, que el rol de cada integrante del grupo es vital para la consolidación de las metas de trabajo propuestas en clase (RAMÍREZ Y ROJAS, 2014).

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1. Trabajo colaborativo y trabajo cooperativo ¿diferencias?

En los últimos años se han considerado los modelos de trabajos de grupos como metodologías activas de aula en los procesos de enseñanza y aprendizaje; en este sentido se habla de trabajo colaborativo y trabajo cooperativo, dándose el caso que muchos autores utilizan estos conceptos indistintamente, cuando realmente hay entre estos dos modelos diferencias, al menos en algunos aspectos. ZAÑARTU (2003), señala: “básicamente el aprendizaje colaborativo responde al enfoque sociocultural y el aprendizaje cooperativo a la vertiente piagetiana del constructivismo”. Explica que ambos modelos están fundamentados en un enfoque constructivista, donde el conocimiento es descubierto por los alumnos y transformado en conceptos con los que él puede relacionarse. Luego es reconstruido y expandido a través de nuevas experiencias de aprendizaje.

El trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje, se basa en el trabajo en grupos de personas heterogéneas, pero con niveles de conocimiento similares para el logro de metas comunes y la realización de actividades de forma conjunta, existiendo una interdependencia positiva entre ella (MARÍN, NEGRE, & PÉREZ, 2014).

De igual importancia, ZAÑARTU (2003), resalta los aportes de BRUFEE (1995), el cual plantea que el enfoque colaborativo requiere

de una preparación más avanzada para trabajar con grupos de estudiantes. Además, un aspecto que diferencia estos enfoques es el tipo de conocimiento que predomina, por tanto, se utiliza la estructura de aprendizaje cooperativo si el aprendizaje fundamental es el conocimiento básico, representado por creencias justificadas socialmente en las cuales todos estamos de acuerdo: gramática, ortografía, procedimientos matemáticos, hechos históricos, estos representarían tipos de conocimiento fundamental; mientras que el aprendizaje colaborativo apunta hacia un conocimiento que no es fundamental, exige razonamiento y discusión, en lugar de memorización.

Por lo anterior, se hace necesario resaltar las características más relevantes del trabajo colaborativo que lo distingue del trabajo cooperativo, el cual se presenta a partir de las ocho características siguientes: el profesor, tarea, responsabilidad por la tarea, división del trabajo, subtareas, proceso de construir el resultado final, responsabilidad por el aprendizaje y el tipo de conocimiento.

En este sentido, el trabajo colaborativo supone que las experiencias de aula deben superar el aprendizaje memorístico y mecanicista, desde la óptica de cómo mejorar la forma de construir y entregar el conocimiento en el aula, así como lo afirman RAMÍREZ Y ROJAS (2014), “Fomentar el trabajo colaborativo implica un cambio en la cultura escolar en las prácticas de enseñanza, aprendizaje y en los procesos de evaluación; actualmente, la pedagogía y en sí, la educación, buscan fomentar entre los estudiantes, la colaboración,

entendida como una forma legítima y eficiente de producción tanto de conocimiento como de contenidos para que así, en la escuela, los estudiantes aprendan unos de otros” (p 91).

Las principales ventajas atribuidas por los docentes al aprendizaje colaborativo se relacionan con el «desarrollo de competencias transversales», la «interacción entre alumnos» y el «desarrollo del currículo» GARCÍA-VALCÁRCEL, A., BASILOTTA, V., & LÓPEZ, C. (2014).

Cabe resaltar a RAMIREZ Y HUGUETH (2017), donde señalan que la comunicación en las organizaciones, juegan un papel importante, destacando el papel del líder en los procesos colaborativos como agentes de cambio, que promueven, las relaciones intergrupales, para luego dar respuesta actividades académicas, donde se reflejen las acciones colaborativas, los estilos de pensamiento crítico, frente a disciplinas claras, que le apuestan a los estándares de calidad, para favorecer el trabajo colaborativo, con principios de pensamientos críticos y reflexivos en las organizaciones establecidas y se puedan potenciar agentes con capacidad productiva.

2.2. Características del pensador crítico

Considerando el aporte de CAMPOS (2007), al afirmar que el pensamiento crítico es consustancial a la naturaleza humana. Todo ser humano cuenta con la característica del pensamiento crítico, por lo cual este se caracteriza por ser una combinación compleja de

habilidades intelectuales empleadas con fines determinados, entre ellos el de analizar cuidadosa y lógicamente información para determinar su validez, la veracidad de su argumentación o premisas y la solución de una problemática.

El pensamiento crítico es el pensar claro y racional que favorece el desarrollo de pensamiento reflexivo e independiente, permite a toda persona realizar juicios confiables sobre la credibilidad de una afirmación o la conveniencia de una determinada acción.

Existen varias características para distinguir un buen pensador crítico y ejercitado PAUL Y ELDER (2003): formula problemas y preguntas vitales, con claridad y precisión, acumula y evalúa información relevante y usa ideas abstractas para interpretar esa información efectivamente, llega a conclusiones y soluciones, probándolas con criterios y estándares relevantes, piensa con una mente abierta dentro de los sistemas alternos de pensamiento; reconoce y evalúa, según es necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas y al idear soluciones a problemas complejos, se comunica efectivamente.

De igual manera ENNIS (2001) realiza un esbozo de su posición y trabajo de años en lo relacionado al pensamiento crítico, distingue entre las disposiciones y las habilidades del pensamiento, por tanto, manifiesta que cuando el educando puede autoevaluarse, reflexiona, justifica, valora, argumenta, defiende sus ideas y acciones, analiza aquellas orientadas a su bienestar y el de los demás, consigue caminos

certeros para la solución de situaciones propias y del grupo del que hace parte, entonces se puede aseverar que ese estudiante está haciendo uso de un pensamiento crítico.

Desde esta mirada para GUERRERO (2015) el contenido de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) es claro, pues se plantea que la educación es un proceso permanente, personal, social y cultural que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y deberes, por lo cual el servicio escolar debe educar para la paz, la justicia, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, la democracia, el cooperativismo y, en general, para la formación de valores humanos. Por eso, es menester que la escuela, la familia y la comunidad hallen horizontes para que las nuevas generaciones, como sujetos de derechos y responsables del desarrollo de sus comunidades lo asuman además, se requiere llevar a cabo acciones como las siguientes: juzgar la credibilidad de las fuentes, identificar las conclusiones, razones y supuestos, juzgar la calidad de un argumento incluyendo la aceptabilidad de sus razones, supuestos y evidencias, desarrollar una posición independiente acerca de un asunto, hacer preguntas clarificadoras adecuadas, planificar y diseñar experimentos, definir términos de manera apropiada para el contexto, tener apertura mental, tratar de estar bien informado y sacar conclusiones de forma cuidadosa y cuando se tenga la evidencia para hacerlo.

3. METODOLOGÍA

El estudio investigativo se enmarcó en un enfoque cualitativo, con la intención de comprender y profundizar los fenómenos desde la perspectiva de los participantes en su contexto natural y su relación con el mismo. Se empleó un diseño de tipo no experimental, Transeccional, apoyándose en la Investigación descriptiva.

La muestra de estudio fue conformada por 30 docentes de los grados quintos de Educación Básica Primaria y 160 estudiantes del mismo grado de la Institución Francisco José de Caldas, correspondiente al año 2017.

3.1. Instrumento y procedimiento

Se empleó la técnica de recolección de la información, la entrevista. Fue validado por el método de jueces expertos. Se diseñó un guía de entrevista para docentes, el cual constaba de seis preguntas abiertas mientras que el guion de entrevista de los estudiantes tenía cinco preguntas formuladas de tal manera que se obtuviera información precisa sobre el objeto de investigación, descubriendo la información respecto a los sujetos de estudio con respecto al trabajo colaborativo en relación con el desarrollo del pensamiento crítico.

En cuanto al procedimiento asumido se destaca lo siguiente: en la primera Fase, se diseñó el instrumento, guión de la entrevista,

teniendo en cuenta la revisión de la literatura relacionada con el trabajo colaborativo y el desarrollo de pensamiento crítico; en la Segunda Fase se validó el instrumento con el método de jueces expertos y se seleccionó aleatoriamente la muestra de 160 estudiantes de los grados quinto de la Institución Francisco José de caldas y la participación de los 30 docentes referidos a estos grados escolares. Por último en la Tercera Fase se adelantó el análisis de los resultados arrojados por el instrumento (entrevistas), a partir de una codificación y categorización y posteriormente la interpretación de los resultados.

4. ANÁLISIS O DISCUSIÓN Y CONTRASTACIÓN DE RESULTADOS

El análisis de la información obtenida de entrevistas cualitativas permite establecer conjuntos o clases de significados determinados en un contexto particular. Estas clases de significados, conocidas comúnmente como categorías, son el resultado de ejercer sobre los datos obtenidos una reducción por medio de la codificación y transformación conceptual sistemática. Los resultados se presentan desde el análisis de las categorías de trabajo colaborativo y pensamiento crítico.

4.1. Categoría trabajo colaborativo

En cuanto a la subcategoría relacionada con la *forma como se desarrolla el trabajo colaborativo en las aulas* de los grados 5°, los

docentes conciben el trabajo colaborativo como meramente un trabajo grupal para realizar una actividad, no tienen claro el concepto de trabajo colaborativo, se hizo necesario aclarar el término. Lo que indica que hay una distante aplicación de la estrategia de trabajo colaborativo. Tal como lo afirmaron los docentes *“formar grupos, asignando líderes que dirigen el grupo orientado por las explicaciones y observaciones del docente”*. *“trabajo en grupo”*. Por consiguiente también se aleja de lo propuesto por RAMIREZ Y HUGUETH (2017), para que fluyan las organizaciones, es evidente que la relación de trabajo colaborativo, se dan en la medida que los líderes se desatan en su papel de gestión, para dinamizar procesos, donde se logran los cambios, y se mejoran las relaciones en procura de ambientes agradables, para favorecer el clima organizacional.

Lo que indica, que así como el maestro se encuentra en esferas de liderar trabajos exitosos donde las organizaciones deben darle prioridad al trabajo colaborativo, de la misma manera los estudiantes describen situaciones donde no se evidencia este tipo de estrategias, o por lo menos tienen error conceptual, tal como lo expresan en la siguiente descripción de la actividad de trabajo en grupo para el desarrollo de un determinado tema. Es decir se comprobó una gran brecha de conocimiento entre la finalidad del trabajo colaborativo y la forma como se está desarrollando esta estrategia además, falta de claridad del concepto de *“trabajo colaborativo”*, pero una vez que se les orientó la aproximación conceptual, se recogieron algunas voces en las siguientes líneas: *“Lo primero que debemos hacer es leer la hoja que nos indica hacer el trabajo en grupo, segundo hacer el*

dibujo y aprendernos lo que nos toca”, “*nos reunimos en grupos leemos y resolvemos*”, “*se puede realizar a través de carteleras y exposiciones*”. Dado lo anterior es importante resaltar que cuando se emplea el trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje, éste debe ser presentado a los estudiantes, para que conozcan las implicaciones, expectativas, compromisos y beneficios de este, debido a que su empleo requiere de los miembros del grupo, el desarrollo de habilidades sociales y la concientización de los procesos conversacionales indispensable, tanto para los docentes como para los estudiantes (MALDONADO, 2007).

Además, en la subcategoría *rol del docente*; los entrevistados dejaron ver en sus respuestas la falta de claridad en su rol en relación con el trabajo colaborativo “*explicar el trabajo o tarea que van a hacer los estudiantes*”, lo que está más asociado a un trabajo cooperativo. Así mismo, ninguno de los docentes empleó los términos de guía, mediador, facilitador, que son propios de las características que distinguen un profesor que utiliza la dinámica colaborativa. Por su parte, los estudiantes manifiestan en sus apreciaciones acciones como: “*La maestra mira que nosotros hacemos el trabajo y ella nos observa para ver si lo hacemos mal*”, “*revisa los cuadernos*”, “*Está pendiente que hagamos el trabajo, pasa al frente para mostrar el trabajo de cada grupo*”, “*Nos guía, nos vigila y nos orienta*”. El papel del docente en esta estrategia es de gran relevancia porque en el trabajo colaborativo no deviene únicamente un cambio en cuanto a la disposición de los estudiantes sino que implica un conjunto de acciones y estrategias orientadas a ayudarlos a gestionar el trabajo en equipo desde el inicio

del proceso (a través del establecimiento de una normativa interna y un plan de trabajo grupal) y durante su desarrollo, fomentar la reflexión y crítica constructiva en torno a la dinámica (PÉREZ, ROMERO Y ROMERU 2014).

Con respecto a la subcategoriza *habilidades que propicia en el estudiante* el desarrollo del trabajo colaborativo en el aula; los docentes manifestaron que dicho tipo de trabajo permite en sus estudiantes el desarrollo de habilidades sociales e intelectuales. Esto implica que un docente que aplica esta estrategia de trabajo colaborativo debe conocer sus ventajas en el aprendizaje de su estudiantes, conocer la estrategia y su metodología para que se pueda cumplir la finalidad de la actividad. Lo plateado por autor corresponde al pensamiento de los maestros que reconocen que al replantear su práctica pedagógica, en función de del trabajo colaborativo que lleve a los estudiantes a desarrollar competencias y habilidades sociales.

En este sentido, se presentan sus opiniones: “*mis estudiantes desarrollan habilidades sociales, (debate, respeto, manejo de opinión, resiliencia), habilidades que van de la mano con la empatía que se crea entre ello*”, “*las habilidades que desarrollan es que aprender a compartir la tolerancia, realizan las actividades entre ellos mismos, expresan sus opiniones, sus saberes previos*”. En esta línea, MALDONADO Y SÁNCHEZ (2012) citado por RODRÍGUEZ Y FONTANA (2014) expresan que la colaboración conlleva tres elementos indispensables: la interactividad de quienes colaboran en un ambiente de intercambio horizontal; la sincronía de la interacción, al

asumir una posición hacía el logro común de un objetivo, y la negociación como un proceso continuo. Más aún, los autores advierten que la colaboración “constituye un proceso esencialmente humano que exige el desarrollo de destrezas sociales y demanda un accionar concertado”. Frente a lo expuesto, por los maestros confirmar la teoría expuesta por los autores, haciendo reconocimiento de la importancia de operar en las buenas prácticas pedagógicas, llevando a sus estudiantes, a que se habrá paso en las habilidades sociales, para el logro del pensamiento crítico y reflexivo.

Por su parte, los estudiantes manifiestan que logran ponerse de acuerdo para participar y colaborar en la actividad planeada cuando realizan trabajo en grupo; sin embargo, hay dos posiciones de los estudiantes: un aspecto democrático en que cada integrante del grupo hace su aporte pero dan a conocer lo que la mayoría opina: *“hacemos un debate y escogemos lo que dice la mayoría”* y por otro lado, un aspecto compartido en el que todos hacemos y aportamos: *“hacemos un debate se reparten en partes iguales”*.

Además, en las respuestas de los estudiantes se evidencian que estos se comprometen a desarrollar la actividad grupal, para lograr entregar un resultado; más no se realiza un proceso de analizar las ventajas que favorecen aprender del otro, ya que en la mayoría de las veces, según los estudiantes, expone siempre el mismo estudiante, como líder.

4.2. Categoría pensamiento crítico

En relación con la subcategoría *Habilidades de pensamiento crítico desarrolladas por los estudiantes*, Entre las estrategias utilizadas para potenciar este tipo de pensamiento, los docentes afirmaron que tienen en cuenta en clase: la formulación de preguntas, situaciones problemas de la vida cotidiana, resolución de ejercicios como por ejemplo en matemáticas, la lectura de textos; aquí una de sus opiniones: *“los estudiantes muestran un excelente estado en cuanto a la lógica, dando respuestas coherentes y de mucha óptica crítica”, “hay más libertad en ellos para manifestarse, después de hacer lecturas, análisis”, “Ellos demuestran avances para buscar soluciones de situaciones de la vida cotidiana.”*.

Frente a lo expuesto por los docentes, dejan ver, que por lo menos tienen en cuenta unas de las características del pensamiento crítico que es preguntar. Correspondiente a lo que plantean los autores *PAUL Y ELDER (2003): donde la formulación de preguntas interesantes y novedosas, llevan al estudiantes a investigar, de tal manera que sus respuestas, serán enmarcadas dentro de criterios reflexivos, que lleva a estos estudiantes a generar pensamiento, supuestos e implicaciones, que los centra en el verdadero análisis crítico.*

Consecuentemente, se puede afirmar que los docentes conocen o identifican de manera tenue algunas de las habilidades de pensamiento crítico en sus estudiantes y por tanto requieren apropiarse

de ellas: Cuando se habla de desarrollo del pensamiento crítico, es claro que si el docente propicia algunas de las habilidades como observar, interpretar, inferir, toma de decisiones entre otras, está permitiendo que sus estudiantes desarrollen este tipo de pensamiento.

Por su parte, los estudiantes al cuestionarles acerca de la manera cómo el profesor les lleva a desarrollar un pensamiento crítico una minoría manifiesta que se les invita a reflexionar y a analizar una situación determinada, con una ligera tendencia a aspectos memorísticos y repetitivos cuando se enfrentan o desarrollan una exposición de un tema determinado.

Sin embargo, hay un grupo de estudiantes que coincidieron en que sus profesores le realizan preguntas y o incentivan a resolver problemas en matemáticas. *“hacen preguntas al respecto para dar opiniones sobre un problema nos pone a pensar, “nos invita a hacer ejemplos y mostrar solución.*

Las respuestas muestran que los estudiantes no tienen una claridad en la finalidad de las acciones docentes en el aula para desarrollar criticidad y reflexión; teniendo en cuenta que los niños de esta edad sienten curiosidad, por lo que sucede, es recomendable que los docentes aprovechen estas características para desarrollar las habilidades de pensamiento crítico, toda vez que el desarrollo del pensamiento crítico es labor esencial en la práctica pedagógica del formador, en cualquier área o nivel académico; son innumerables las estrategias que pueden modelar el espíritu crítico en los estudiantes,

para propiciar en ellos la autonomía, madurez y capacidad crítica y propositiva frente a las situaciones y fenómenos que experimenta en su cotidianidad, que de alguna manera les permitirá defenderse ante las mismas situaciones del mundo global.

En sintonía con lo propuesto por la autora GUERRERO (2015) cuando en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), el centro del contexto educativo son los estudiantes, los llamados a interactuar, deja claro que es la escuela, la familia y la comunidad, las que deben hallar las acciones conjuntas, en la que propicien comunidades de desarrollo, para que estos puedan relacionarse en un mundo cambiante, donde sus pensamientos, ideas y críticas, cobren firmeza, para ser escuchados, en mundo donde la globalidad los llama a participar. Contrario a esto es lo que deja ver el texto no hay reflexión, no hay claridad de los estudiantes para desarrollar acciones de criticidad y pensamiento crítico.

5. CONCLUSIONES.

Una vez finalizada la investigación, se establecen las siguientes conclusiones desde la naturaleza de los propósitos específicos que dirigieron este estudio investigativo:

Desde este propósito relacionado con la identificación de las concepciones y conocimientos relacionados con el trabajo colaborativo como estrategia para potenciar el pensamiento crítico se pudo confirmar que hay un desconocimiento de esta estrategia didáctica por

parte de los docentes, les falta apropiación en sus elementos, características y forma como desarrollarlo o contextualizarlo en el aula con sus estudiantes.

Se asocia el trabajo colaborativo a un mera técnica de trabajo grupal, por lo tanto, los estudiantes lo relacionan con la idea de “reunirnos para ponernos de acuerdo para una exposición”, esto implica que muchas veces por desconocer que hay muchas estrategias didácticas que favorecen el desarrollo del pensamiento crítico en nuestros estudiantes; como lo es el trabajo colaborativo, la práctica pedagógica se torna monótona y sin creatividad lo que conlleva a la desmotivación de nuestros estudiantes.

Fue posible evidenciar que pese a que el modelo pedagógico de la Institución es constructivista; aún, se mantienen muy presentes las estrategias de una enseñanza tradicional, la cual, no ofrece los elementos necesarios para que el estudiante pueda potenciar sus habilidades de pensamiento, como lo podría hacer si implementa estrategias metodológicas según el Modelo institucional.

Los docentes no aprovechan las bondades del trabajo colaborativo en el aula; teniendo en cuenta que hoy en día esta estrategia se relaciona con las tics, en ningún momento se muestra que los docentes tienen en cuentas estos espacios, para fomentar el desarrollo de estas habilidades.

Por último, las acciones pedagógicas en el uso de las actividades colaborativas al estar orientadas en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de quinto grado, necesitan en primera instancia, un proceso de autoformación del docente en la manera cómo aplicar cada estrategia y la finalidad porque la está aplicando; el trabajo colaborativo como estrategia es aplicable en cualquiera de los saberes o materias académica, la forma cómo se desarrolla con los estudiantes es la que va a determinar si el estudiante aprende significativamente en una construcción compartida y a la vez desarrolla las habilidades de pensamiento.

Desde las posiciones teóricas, cuando un docente promueve así sea una habilidad de pensamiento en sus estudiantes, ya ha fomentado este tipo de pensamiento, el estudiante no es el mismo en la manera de pensar.

Desde esta perspectiva, se proponen tres acciones pedagógicas del uso del trabajo colaborativo en el aula para el desarrollo del pensamiento crítico.

- 1) En la Institución Educativa Francisco José de Caldas se necesita favorecer los espacios de reflexión pedagógica y promulgar las buenas prácticas pedagógicas, de manera, que los docentes puedan apropiarse de las características y estructura de desarrollo del trabajo colaborativo en relación con la forma como permite en los estudiantes un avance en el desarrollo de sus habilidades de pensamiento, por ello para superar las

dificultades que posee el colectivo docente del grado quinto y extendido a los docentes de Educación Básica Primaria se debe realizar una formación docente, orientada con una metodología de taller para favorecer la apropiación de los docentes en la forma como estructurar el trabajo colaborativo con sus estudiantes.

2) Para implementar el trabajo colaborativo en el aula, se podría tener en cuenta la siguiente ruta de aplicación en cualquier área del conocimiento:

En el momento inicial: El docente de grado quinto debe diseñar las tareas grupales, con una temática dada en relación con la unidad didáctica (elaboración de mapa conceptual a partir de una lectura de la temática abordada); Especificar las habilidades de pensamiento que se va a potenciar con el desarrollo de la actividad colaborativa; Organización de estudiantes por grupos en el aula, por ser niños de quinto, permitir que sea de su escogencia y empatía; Asignación de roles; Los estudiantes en cada grupo definir un plan de trabajo, atendiendo a las preguntas ¿Cuáles son las metas grupales e individuales? ¿Cómo lo vamos hacer para lograr la meta? Los materiales a emplear.

En el momento de desarrollo: Los estudiantes seguirán su plan de trabajo para alcanzar la meta propuesta; Organizar la información y compartirla en el grupo; El rol del docente como guía, facilitador, su intervención en los grupos de estudiantes no

implica direccionar la actividad en el grupo, sino mediar, esto si lo requieren los estudiantes, algunos de ellos persisten en un docente que les indique que van a hacer y como lo van hacer.

Y en el momento de la conclusión: Presentación de resultados al docente; Los estudiantes comunicarán en plenaria si alcanzaron la meta grupal, e individual, que dificultades presentaron, y su construcción de la tarea grupal; Evaluación. Teniendo en cuenta que las habilidades de pensamiento son internas, pero se evidencian externamente con las acciones realizadas por los estudiantes, el docente debe realizar en su registro de campo (reflexiones de sus prácticas pedagógicas), estas evidencias, además en la medida que se implemente constantemente el trabajo colaborativo así el tiempo empleado por los estudiantes será eficiente y eficaz.

3) Reconocimiento de las habilidades de pensamiento potenciadas para desarrollar en los estudiantes de quinto el pensamiento crítico, a través de actividades colaborativas, Desde el aporte de FACIONE (2011) con sus habilidades de pensamiento tales como:

Interpretación: comprender y expresar el significado de datos y eventos. Cuando el estudiante señala las fechas que dividen cada periodo y localiza al fin los acontecimientos ocurrido en este tiempo; *Análisis:* implica el razonamiento de información, cuando el estudiante analiza la conexión de los hechos que

sucedieron en determinado tiempo; *Inferencia*: considera la información pertinente y saca las consecuencias que se desprendan de los datos. Cuando el estudiante distingue sucesos basados en la relación causa –efecto; *Explicación*, cuando el estudiante presenta sus resultados del razonamiento propio de manera reflexiva y coherente.

Además, desde el aporte teórico de ENNIS (1987), con esta actividad colaborativa también se pone en juego las siguientes habilidades de pensamiento: analiza los argumentos e ideas de sus compañeros en el momento de elaborar y organizar los sucesos y hechos en la línea de tiempo; define términos; deciden e interactúan con sus compañeros expresando sus ideas.

Por otro lado, en las proyecciones a trabajos a futuro se puede considerar el constatar que efectivamente ocurrió el desarrollo de pensamiento crítico empleando la estrategia de trabajo colaborativo en niños de quinto de primaria con edades que oscilan entre 9 y 11 años, debido a que al realizar el estado del arte se encontró que la mayoría de estudios de desarrollo de pensamiento crítico apuntan a la educación superior y muy poco en la primaria. Además, otro estudio investigativo podría estar orientado a determinar la manera como el trabajo colaborativo permite el desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes de la educación básica secundaria, mejorando su participación en su entorno social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRUFEE KENNETH, A. 1995. Sharing our toys-Cooperative learning versus collaborative learning. **Change**, Vol. 27. No. 1): 12-18. <https://doi.org/10.1080/00091383.1995.9937722> Disponible en <https://naspa.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00091383.1995.9937722?journalCode=vchn20#.W8uWqmhKizc> Consultado el: 19.08.2018
- CAMPOS. ARENAS, Agustin. 2007. Pensamiento crítico. Técnicas para su desarrollo. Cop. Editorial Magisterio, Bogotá (Colombia). Disponible en: <https://www.libreriadelaU.com/pensamiento-critico-tecnicas-para-su-desarrollo-cooperativa-editorial-magisterio-9789582009151-educacion-y-pedagogia/p> Consultado el: 12.10.2018
- CURICHE, AGUILERA, Daniel. M. 2015. Desarrollo de habilidades de pensamiento crítico por medio de aprendizaje basado en problemas y aprendizaje colaborativo mediado por computador. Tesis inédita de maestría. Universidad de Chile, Santiago de Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/136541/Tesis%20-%20desarrollo%20de%20habilidades%20de%20pensamiento%20cr%C3%ADtico%20por%20medio%20de%20ABP%20y%20C SCL.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultado el: 16.08.2018
- ENNIS, R. 2001. An Outline of Goals for A Critical Thinking Curriculum and Its Assessment. En A. L. Costa (Ed.), **Developing minds: A resource book for teaching thinking**, 44-46. Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development leadership, Vol. 43. No. 2: 44-48. Disponible en: <https://eric.ed.gov/?id=ED332166> Consultado el: 15.09.2018
- ENNIS, R. H. 1987. **Una taxonomía del pensamiento crítico: disposiciones y habilidades**. Nueva York: Editorial Free-

- man. Disponible en:
[http://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkposzje\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=954105](http://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=954105) Consulto el:
19.08.2018
- FACIONE, PETER. A. 2011. **Critical thinking: What it is and why it counts**. Millbrae, Academic Press. Retrieved April, 1, 28. California (USA).
https://www.nyack.edu/files/CT_What_Why_2013.pdf
Consultado el: 17.09.2018
- GARCÍA, VALCÁRCEL, Ana, BASILOTTA, GOMEZ, Verónica., & LÓPEZ, GARCIA, Camino. 2014. Las TIC en el aprendizaje colaborativo en el aula de Primaria y Secundaria. En **Comunicar**. Vol. 21. No. 42: 65-74. DOI:
<http://dx.doi.org/10.3916/C42-2014-06> . Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4524706>
Consultado el: 09.10.2018
- GUERRERO, CUENTAS, Hilda. R. 2015 y CERA, VISBAL, Juan.M. “Impacto laboral y social de los especialistas en estudios pedagógicos–CUC”, En **Revista Opción**, Vol. 31, No. 6): 1160 – 1174. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/html/310/31045571055/> Consultado el:
14.10.2018
- MALDONADO PÉREZ, Marisabel. 2007. El trabajo colaborativo en el aula universitaria. En **Laurus**, Vol. 13 . No. 23: 263-278
Disponible en:
http://www.redalyc.org/pdf/761/Resumenes/Resumen_76102314_1.pdf. Consultado 02.09.2018
- MARÍN, JUARROS, Victoria. NEGRE, Francisca & PÉREZ, GARCIA Adolfin. 2014. Entornos y redes personales de aprendizaje (PLE-PLN) para el aprendizaje colaborativo. En **Comunicar**, Vol. 21, No. 42: 35-43. DOI:
<http://dx.doi.org/10.3916/C42-2014-03> Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4524692> .
Consulto el 5.09.2018
- MARTÍNEZ JC. 2017. “Prácticas evaluativas del proceso de atención de enfermería: una visión de docentes y estudiantes”. *RevCuid*, Vol. 8. No. 1: 1459-75.

<http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.v8i1.351> Disponible en:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2216-09732017000101459&script=sci_abstract&tlng=en Consultado el 1.08.2018

MORENO-PINADO, W. E., & TEJEDA, M. E. V. 2016. Estrategia didáctica para desarrollar el pensamiento crítico. **REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación**, Vol. 15., No. 2: 53-73.
<https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.003> . Disponible en :
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=MORENO-PINADO%2C+W.+E.%2C+%26+TEJEDA%2C+M.+E.+V.+2016.+Estrategia+did%C3%A1ctica+para+desarrollar+el+pensamiento+cr%C3%ADtico.+REICE.+Revista+Iberoamericana+sobre+Calidad%2C+Eficacia+y+Cambio+en+Educaci%C3%B3n%2C+15%282%29%2C+53-73.+https%3A%2F%2Fdoi.org%2F10.15366%2Freice2017.15.2.003+&btnG. Consultado el: 14.10.2018

PAUL, R., & ELDER, L. 2003. **La mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas**. California: Fundación para el pensamiento crítico. (USA). Disponible en:
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=PAUL%2C+R.%2C+%26+ELDER%2C+L.+2003.+La+mini-gu%C3%ADa+para+el+pensamiento+cr%C3%ADtico%2C+conceptos+y+herramientas.+California%3A+Fundaci%C3%B3n+para+el+pensamiento+cr%C3%ADtico.+%28USA%29&btnG= Consultado el : 5.09.2018

PÉREZ-MATEO, M., & ROMERO, M., & ROMEU, T. 2014. “La construcción colaborativa de proyectos como metodología para adquirir competencias digitales”. **Comunicar**, Vol 21. No42: 15-24. Disponible en:
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=PP%2C%28P%C3%89REZ-MATEO%2C+M.%2C+%26+ROMERO%2C+M.%2C+%26+ROMEU%2C+T.+2014.+%E2%80%9CLa+construcci%C3%B3n+colaborativa+de+proyectos+como+metodolog%C3%ADa+para+adquirir+competencias+digitales%E2%80%9D.+Comunicar%2C+XXI+%2842%29%2C+15-

[24&btnG=#d=gs_cit&p=&u=%2Fscholar%3Fq%3Dinfo%3AA nKk0qefEy4J%3Ascholar.google.com%2F%26output%3Dcite%26scirp%3D0%26hl%3Des](https://www.google.com/search?hl=es&q=RAM%20C3%28DREZ,+E,+Y+ROJAS,+R,+2014,+El+trabajo+colaborativo+como+estrategia+para+construir+conocimientos.+En:+Revista+Virajes,+Vol.+16,+No.+1:+88-101.+Manizales:+Universidad+de+Caldas&sa=X&ved=0ahUKEwjxtm-25XeAhVBIVkKHQbEASIQgwMIKQ&biw=1156&bih=736) . Consultado el: 3.09.2018

RAMÍREZ, E, Y ROJAS, R. 2014. “El trabajo colaborativo como estrategia para construir conocimientos”. En: **Revista Virajes**, Vol. 16, No. 1: 88-101. Manizales: Universidad de Caldas. Disponible en: <https://www.google.es/search?hl=es&q=RAM%20C3%28DREZ,+E,+Y+ROJAS,+R,+2014,+El+trabajo+colaborativo+como+estrategia+para+construir+conocimientos.+En:+Revista+Virajes,+Vol.+16,+No.+1:+88-101.+Manizales:+Universidad+de+Caldas&sa=X&ved=0ahUK Ewjxtm-25XeAhVBIVkKHQbEASIQgwMIKQ&biw=1156&bih=736> . Consultado el: 13.10.2018

RAMÍREZ MOLINA, R.y HUGUETH, Alfredo. 2017. “Modelo de comunicación productiva para las organizaciones de salud pública en Venezuela”. En **Revista Opción**. Vol 33 No. 83: 305-335. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/321756902_Modelo_de_comunicacion_productiva_para_las_organizaciones_de_salud_publica_en_Venezuela . Consultado el: 1.08.2018

REYES GARCÍA, F., & VERA GUADRÓN, L., & COLINA CALDERA, E. 2014. “Estrategias creativas para promover el aprendizaje significativo en la práctica docente simulada”. En **Revista Opción**, Vol. 30. No. 75: 55-74. Disponible en: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=REYES+GARC%20C3%28DA%2C+F.%2C+%26+VERA+GUADR%20C3%293N%2C+L.%2C+%26+COLINA+CALDERA%2C+E.+2014.+E2%80%9CEstrategias+creativas+para+promover+el+aprendizaje+significativo+en+la+pr%20C3%A1ctica+docente+simulada%20C3%B3n%2C+&btnG = Consultado el 02.09. 2018

RODRÍGUEZ ARAYA, M. R, & FONTANA HERNÁNDE, A. 2014. La estrategia de trabajo colaborativo del proyecto UNA Educación de Calidad de la Universidad Nacional de Costa Rica: Experiencia de la modalidad de talleres. En **Revista Electrónica Educare**, 18(1), 193-218. Retrieved January 18, 2018, de

http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582014000100010&lng=en&tlng=es.

- VILLALOBOS ANTÚNEZ, Jose V. 2015. “Los cambios necesarios para la transformación”. En **Revista Opción**, Vol. 31 No.3: 11-12. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/310/31045567001.pdf> Consultado el 10.10.2017
- VILLALOBOS ANTÚNEZ, Jose V. 201. “Pedagogía de la bioética”. En **Revista Opción**. Editorial, Vol. 32, Especial No. 12: 7-9. Disponible en: <http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/opcion/articicle/view/22084/21804> Consultado el 11.10.2017
- ZAÑARTU C., L. M. 2003. Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal y en Red. En **Contexto Educativo. Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías**. N 28, año V. Disponible en: <https://tic.sepdf.gob.mx/micrositio/micrositio2/archivos/AprendizajeColaborativo.pdf> . Consulto el 12.09.2018



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 34, N° 86, 2018

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve